

05

EVALUACIÓN

DE RIESGOS EN AUDITORÍA DE GESTIÓN: UN ANÁLISIS DE ENFOQUES Y MÉTODOS

EVALUACIÓN

DE RIESGOS EN AUDITORÍA DE GESTIÓN: UN ANÁLISIS DE ENFOQUES Y MÉTODOS

RISK ASSESSMENT IN PERFORMANCE AUDITING: A REVIEW OF APPROACHES AND METHODS

Jimmy Araldo Loaiza-Tapia¹

E-mail: jimmy.loaiza.11@est.ucacue.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-4039-1468>

Azucena de las Mercedes Torres-Negrete¹

E-mail: atorresn@ucacue.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2538-8032>

¹ Universidad Católica de Cuenca. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Loaiza-Tapia, J. A., & Torres-Negrete, A. M. (2024). Evaluación de riesgos en auditoría de gestión: un análisis de enfoques y métodos. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 7(2), 50-59.

RESUMEN

La auditoría de gestión ha evolucionado e a lo largo del tiempo, pasando de centrarse en la detección de errores y fraudes a adoptar un enfoque más integral y estratégico. El objetivo principal de este estudio fue analizar y comparar los enfoques tradicionales y modernos en auditoría de gestión. Se utilizó un enfoque metodológico no experimental y cualitativo, basado en la revisión documental de fuentes académicas indexadas. Los resultados revelaron una transición significativa en las prácticas de auditoría, con el enfoque moderno orientado hacia la mejora continua y la anticipación de riesgos. Se destacó la importancia de adoptar tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial, para mejorar la eficiencia y efectividad de la auditoría. En conclusión, la auditoría de gestión desempeña un papel concluyente en la mejora de procesos y la toma de decisiones informadas, contribuyendo al cumplimiento de objetivos organizacionales y al mantenimiento de altos estándares de rendimiento y transparencia.

Palabras clave:

Auditoría de gestión, contabilidad, control, tecnología, riesgo.

ABSTRACT

Performance auditing has evolved over time from a focus on error and fraud detection to a more comprehensive and strategic approach. The main objective of this study was to analyze and compare traditional and modern approaches to performance auditing. A non-experimental and qualitative methodological approach was used, based on a documentary review of indexed academic sources. The results revealed a significant transition in auditing practices, with the modern approach oriented towards continuous improvement and risk anticipation. The importance of adopting advanced technologies, such as artificial intelligence, to improve audit efficiency and effectiveness was highlighted. In conclusion, performance auditing plays a conclusive role in process improvement and informed decision making, contributing to the achievement of organizational objectives and the maintenance of high standards of performance and transparency.

Keywords:

Performance auditing, accounting, control, technology, risk.

INTRODUCCIÓN

Antes del año 1900, la función principal de la auditoría se centraba en la identificación de errores y fraudes, una tarea que con frecuencia implicaba la exhaustiva revisión de todas las transacciones registradas. A medida que avanzaba el tiempo y se aproximaba la mitad del siglo XX, se observó un cambio en la orientación de la labor de auditoría, alejándose de la mera detección de fraudes para concentrarse en la evaluación de si los estados financieros representaban de manera razonable la posición financiera y los resultados de las operaciones de una entidad.

Con el crecimiento de las entidades corporativas en tamaño y complejidad, los auditores empezaron a adoptar enfoques más eficientes, trabajando con muestras seleccionadas de transacciones en lugar de examinar la totalidad de los registros. Este cambio de perspectiva no solo implicó una mejora en la eficacia de los procedimientos de auditoría, sino que también condujo a una apreciación creciente de la importancia del control interno en el proceso de auditoría.

El reconocimiento de la relevancia del control interno marcó un hito en la evolución de la auditoría, ya que los auditores comenzaron a valorar la eficacia de los sistemas y procedimientos internos implementados por las entidades para salvaguardar sus activos y garantizar la confiabilidad de la información financiera. Este cambio de enfoque permitió una evaluación más efectiva de la posición financiera y contribuyó a fortalecer la integridad y la transparencia en la presentación de los estados financieros (Franklin, 2007).

Desde sus inicios, la auditoría ha sido conceptualizada como una práctica profesional orientada hacia la detección de fraudes mediante la exploración minuciosa de los estados financieros en el ámbito organizacional. Con el desarrollo continuo de la actividad industrial, se empezó a reconocer y abordar el incremento de los riesgos inherentes a las operaciones empresariales, considerándolos como elementos en la realización de auditorías financieras. En este contexto, surgió en 1941 el Instituto de Auditores Internos (IIA) con el objetivo fundamental de brindar formación técnica a los auditores internos y establecer normativas que garantizaran la práctica apropiada de la auditoría interna. El enfoque inicial de la auditoría en la detección de fraudes se vio influenciado por el contexto empresarial y las demandas cambiantes de la sociedad.

Con el tiempo, la disciplina evolucionó para abordar la identificación de irregularidades y la evaluación de riesgos inherentes a las operaciones empresariales. Este cambio en perspectiva reflejó una adaptación necesaria para lidiar con la complejidad creciente de las entidades y las dinámicas operativas. La creación del IIA marcó un hito al reconocer la importancia de la formación técnica y el establecimiento de normativas en la práctica de la auditoría interna. La finalidad era asegurar la calidad y

coherencia de los procesos de auditoría interna, promoviendo así la integridad y la eficacia en el ámbito profesional. En consecuencia, el IIA contribuyó a la consolidación de estándares y también a la evolución continua de la auditoría, adaptándose a los desafíos emergentes y fortaleciendo su papel en la gestión de riesgos y la garantía de la transparencia financiera en las organizaciones (López et al., 2018).

El proceso de auditoría se desglosa en una serie de tareas específicas, cada una correspondiente a diferentes fases. Estas actividades no se limitan a simples recopilaciones y comparaciones básicas de información, sino que también abarcan el ejercicio de juicios profesionales.

Estos juicios se fundamentan en diversas relaciones y elementos, permitiendo así la formulación de conclusiones sólidas. Desde la fase inicial de recolección de datos hasta la fase final de emitir juicios, el auditor se involucra en un proceso exhaustivo que implica análisis minuciosos y evaluaciones detalladas. La complejidad de las tareas de auditoría reside en la necesidad de considerar múltiples factores y relaciones para proporcionar una evaluación precisa y significativa del estado financiero o del proceso bajo examen (Appelbaum et al., 2018).

Un proceso de auditoría de alta calidad se estructura en cuatro fases iniciales. En primer lugar, se lleva a cabo la fase de planificación de la auditoría, donde se definen los objetivos y alcances del proceso. A continuación, se realizan pruebas internas de control para evaluar la eficacia de los procedimientos establecidos. La tercera fase involucra pruebas sustantivas, que se centran en la verificación a fondo de los saldos y transacciones para garantizar su integridad y precisión. Por último, la etapa de conclusiones de auditoría se ocupa de evaluar los hallazgos y emitir juicios profesionales. Este enfoque sistemático proporciona una base sólida para la realización de auditorías exhaustivas y efectivas, asegurando un análisis completo y preciso de la situación financiera o de otro aspecto bajo revisión (Zhang, 2019).

La gestión de riesgos no constituye un tema novedoso a lo largo del tiempo, ha habido varias definiciones que han experimentado modificaciones y han sido empleadas tanto en el ámbito académico como en la práctica profesional. Al integrar ambas perspectivas, se presenta la gestión de riesgos como una modalidad de gestión que trasciende los enfoques conocidos. Los orígenes de esta práctica se remontan a la introducción del término gestor de riesgos entre las décadas de 1940 y 1950. En esa época, la gestión de riesgos se caracterizó por su atención interna en las organizaciones, enfocándose en la seguridad de los trabajadores y la protección de los activos mediante distintos silos dentro de la empresa (Martínez & Blanco, 2017).

En este entorno globalizado, empresarios y contribuyentes se ven compelidos a cumplir con un conjunto cada

vez más riguroso y complejo de regulaciones técnicas y legales en los ámbitos fiscal y financiero. Dichas obligaciones buscan satisfacer requisitos tanto de entidades tributarias como de organizaciones empresariales, instituciones financieras a nivel nacional e internacional, entre otros actores relevantes. Los propósitos que motivan el cumplimiento de estas regulaciones son diversos e incluyen la transparencia en la contabilidad, expresada a través de los estados financieros, así como la contribución al gasto público mediante el pago de impuestos. Además, implica la cumplimentación de formatos y cuestionarios en entidades económicas que participan en mercados internacionales, así como la obtención de certificaciones empresariales (Grageola et al., 2020).

El mundo ha experimentado cambios significativos, y junto con ellos, las organizaciones han evolucionado. Este proceso de transformación también ha impactado en la concepción de la auditoría. En este sentido, la auditoría interna, como componente esencial del control organizacional, se encuentra enfocada en brindar apoyo a los miembros de la empresa para optimizar el desempeño de sus actividades (Rojas, 2018).

La auditoría de gestión se distingue como una forma particular de evaluar la calidad, enfocándose en la administración interna del proceso. Su propósito es ofrecer información imparcial para determinar en qué medida se satisfacen los criterios de auditoría. Los propósitos de este tipo de auditoría incluyen verificar si el proceso cumple o no con los requisitos y estándares establecidos, evaluar su eficacia para alcanzar las políticas y objetivos definidos, identificar posibles áreas de mejora, cumplir con requisitos legales o regulatorios, y evaluar si el proceso puede mantener la continuidad en línea con las políticas de la organización (González et al., 2015).

La planificación de la auditoría asegura la creación de una estrategia personalizada conforme a las circunstancias de cada entidad, utilizando la información recopilada durante la fase de exploración previa. En este procedimiento, se estructura todo el trabajo de auditoría, definiendo las personas involucradas, las tareas asignadas a cada ejecutor, los recursos necesarios, los objetivos y los programas a implementar, entre otros aspectos (Ramírez, 2022).

La auditoría se presenta como una herramienta clave para examinar y validar una empresa, desde la óptica de la auditoría externa. Los estados financieros de la organización se interrelacionan de manera eficaz, incluso a nivel sistémico, mediante la utilización de ciertos símbolos que facilitan la comprensión del proceso. Para llevar a cabo una auditoría, es esencial contar con información verificable y normas que permitan al auditor evaluarla. Además, la información puede manifestarse en diversas formas. De manera habitual, los auditores realizan auditorías de datos cuantificables, que incluyen los estados financieros de la empresa y las declaraciones individuales

de ingresos para fines fiscales. Asimismo, los auditores llevan a cabo auditorías de información más subjetiva, como aquella relacionada con la efectividad de los sistemas informáticos y la eficacia de las operaciones de fabricación (Zambrano et al., 2018).

La auditoría de gestión es un procedimiento novedoso que surge debido al progreso social, productivo y a los avances tecnológicos. Esto habilita a los directivos y administradores para distribuir y supervisar los recursos materiales y financieros, así como gestionar el recurso humano. No obstante, la flexibilidad de la auditoría de gestión para adaptarse a diversas actividades puede desviar su propósito principal, que es evaluar, controlar y dirigir (Ramírez y Burgos, 2016)

La importancia de la auditoría de gestión radica en diversas razones, una de ellas es su aplicabilidad a todas las operaciones llevadas a cabo en la organización. Mediante un examen exhaustivo, esta auditoría verifica la veracidad, exactitud y autenticidad de las operaciones ejecutadas. Esto resulta beneficioso para los administradores, ya que facilita el aumento de la eficacia, efectividad y economía en la utilización de recursos. La auditoría de gestión busca mejorar las operaciones y actividades de la entidad, en áreas críticas, mediante recomendaciones y acciones correctivas. De manera independiente, examina la información contable para determinar su razonabilidad y eficiencia administrativa y legal. Evalúa las operaciones, verifica las actividades en todos los niveles de la entidad, generando nuevas ideas, procedimientos, métodos y técnicas que contribuyen al control efectivo de operaciones y al mejoramiento general de la entidad (Zambrano et al., 2021).

Por otro lado, la evolución de la auditoría en el ámbito contable ha sido notable, otorgando un papel central al contador. El rol del contador se limitaba a tareas como codificación, tabulación, procesamiento y comunicación de información sobre las actividades sociales realizadas en un período específico a los propietarios de las empresas. Con el tiempo, la profesión contable ha progresado, dando lugar a lo que ahora conocemos como auditoría. Esta disciplina, al enfrentarse a cambios tecnológicos, económicos, financieros y ecológicos en el mercado empresarial, se ve obligada a convertirse en una fuente de innovación para mejorar las acciones futuras que las empresas planean implementar (Montilla y Herrera, 2006).

La integración de tecnología en la gestión de información tiene un impacto significativo en todas las profesiones, cuya magnitud varía según la percepción y el juicio individual. Por este motivo, es imperativo que los auditores incorporen herramientas tecnológicas innovadoras para complementar sus tareas. La velocidad actual del cambio es tan acelerada que decisiones erróneas o demoras en la respuesta pueden generar costos elevados. El uso de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) para optimizar los procesos ha llevado al desarrollo de

técnicas específicas en las revisiones de auditoría. Este enfoque busca fomentar la confianza en el adecuado empleo de la tecnología, generando efectos positivos tanto en el ambiente de control como en los registros contables financieros (Morales, 2019).

La auditoría de gestión, focalizada en el rendimiento empresarial, desempeña un papel fundamental en el avance y la evolución de las empresas. Esto se debe a que, en ocasiones, resulta desafiante para los administradores y otros líderes mantener un control efectivo de las actividades y estar al tanto de las amenazas y oportunidades que surgen. En el contexto de empresas orientadas al crecimiento, la aplicación de esta auditoría les posibilita medir el grado de ejecución de sus actividades. En otras palabras, proporciona un conocimiento detallado de cifras y valores de costos, lo que a su vez permite evaluar el nivel de gestión organizacional y determinar los resultados alcanzados (Miñano, 2011).

La instauración y fortalecimiento de un control interno efectivo fomenta la toma de decisiones frente a desviaciones de indicadores, impulsa la mejora de la ética institucional al disuadir conductas ilegales e incompatibles, establece una cultura orientada a resultados e implementa indicadores que la refuercen. Asimismo, contribuye a la aplicación eficaz de planes estratégicos, directrices y planes operativos de la entidad, a la documentación de procesos y procedimientos, a la internalización de una cultura de medición de resultados por parte de las unidades y direcciones, a la reducción de pérdidas por el mal uso de bienes y activos del Estado, a la eficacia de operaciones y actividades, al cumplimiento de la normativa y a la salvaguarda de los activos de la entidad (Restrepo, 2022).

El papel desempeñado por el auditor interno se revela como esencial en la ejecución de auditorías de gestión o rendimiento, en el marco del proceso de control interno. Su función central consiste en asumir una posición consultiva hacia la alta gerencia, asegurando de manera oportuna el cumplimiento de los objetivos establecidos en un entorno empresarial dinámico. La labor del auditor interno va más allá de una mera supervisión, ya que se establece como un agente guía que orienta de manera coherente y precisa, sin menoscabar la creatividad, en la implementación efectiva de estas auditorías dentro del proceso de Control Interno en las entidades. Este profesional no se limita a evaluar el cumplimiento de normativas y políticas internas, sino que también desempeña un papel esencial en brindar recomendaciones valiosas para mejorar los procesos y alcanzar de manera más eficiente los objetivos organizacionales. Al actuar como un facilitador en la implementación de las auditorías, el auditor interno considera las características estructurales y funcionales específicas de las entidades, adaptando sus enfoques y métodos para garantizar una evaluación integral y relevante. En este sentido, la labor consultiva del

auditor interno se alza como un componente clave para la gestión eficaz del control interno, contribuyendo al fortalecimiento de los procesos internos y al logro de metas estratégicas. Su capacidad para proporcionar orientación constante y precisa sin coartar la creatividad, confiere un valor añadido a la implementación de las auditorías de gestión. En última instancia, el auditor interno es un aliado estratégico para la alta gerencia, desempeñando un papel proactivo en la mejora continua de los procesos organizacionales (Marrero et al., 2015).

La normativa tributaria laboral, junto con otros aspectos, es un componente fundamental en el proceso de evaluación. En el ámbito público, a diferencia del sector privado, las acciones deben ajustarse estrictamente a lo permitido por la ley. Por lo tanto, el derecho público se convierte en el marco de referencia para supervisar el cumplimiento. En última instancia, la necesidad de ajustar la gestión u organización de una entidad es uno de los motivos principales que pueden llevar a decidir emprender una auditoría de gestión, con el propósito de analizar, diagnosticar y formular recomendaciones con miras a implementar de manera exitosa una estrategia. La auditoría de gestión surge de la necesidad de medir y cuantificar los logros alcanzados en un periodo específico. Se presenta como un enfoque eficaz para organizar los recursos de la entidad y mejorar su desempeño y productividad (Cantos, 2019).

La evaluación de riesgos en auditoría de gestión es un componente crítico para la toma de decisiones empresariales efectivas y la garantía de un desempeño organizacional sólido. Sin embargo, surge una problemática en torno a la diversidad de enfoques y métodos empleados en este proceso. La diferencia en la aplicación de estos enfoques podría generar desafíos en la identificación precisa de riesgos, afectando la capacidad de las organizaciones para anticipar y gestionar las amenazas potenciales. Esta variabilidad en las prácticas de evaluación de riesgos también plantea interrogantes sobre la consistencia en la toma de decisiones basada en los resultados de la auditoría de gestión. Por lo tanto, el problema radica en ¿Cómo se lleva a cabo la evaluación de riesgos en la auditoría de gestión, y cuáles son los diversos enfoques y métodos utilizados en esta práctica, considerando la efectividad y aplicabilidad en diferentes contextos organizacionales? En virtud de lo expresado, se configura como objetivo general del presente estudio el analizar los enfoques y métodos utilizados en la evaluación de riesgos en la auditoría de gestión, considerando la efectividad y aplicabilidad en diferentes contextos organizacionales.

METODOLOGÍA

Este estudio fue llevado a cabo utilizando un planteamiento metodológico no experimental, según lo recomendado por Hernández & Mendoza (2018); la elección de una metodología no experimental se respaldó en la naturaleza de la investigación, que se centró en el análisis y comparación de enfoques existentes sin intervenir ni manipular de

manera directa las variables de estudio. La aplicación de los principios metodológicos aseguró la validez y confiabilidad de los resultados, proporcionando una estructura coherente para la recopilación y análisis de datos.

Se adoptó un enfoque cualitativo, elección respaldada por la naturaleza de la indagación, que se propuso explorar de manera exhaustiva los enfoques y métodos empleados en la evaluación de riesgos en Auditoría de Gestión. La aplicación de este enfoque conllevó la recolección y análisis de datos no numéricos, como documentos y observaciones, facilitando la captura de matices y contextos relevantes. Esta aproximación enriqueció la investigación al proporcionar un análisis detallado y contextualizado de la evaluación de riesgos en este ámbito.

El estudio fue realizado en el ámbito de un alcance descriptivo – explicativo, este alcance permitió describir los fenómenos estudiados, destacando sus características y patrones, al tiempo que se esforzaba por comprender las relaciones causales subyacentes. Este trabajo investigativo se realizó bajo el marco de la finalidad transversal o transeccional, una elección estratégica respaldada por la intención de analizar y recopilar datos en un momento específico para obtener una visión rápida de los enfoques y métodos utilizados en la evaluación de riesgos en Auditoría de Gestión. Este diseño transversal permitió capturar información relevante en un periodo particular, proporcionando así una prueba representativa de la realidad en ese momento específico.

El trabajo siguió una guía metodológica que combinó los métodos inductivo-deductivo, analítico-sintético y comparativo. El método inductivo permitió identificar patrones y tendencias a partir de datos específicos, mientras que el deductivo facilitó la aplicación de principios generales a casos particulares. Por otro lado, el método analítico permitió descomponer el tema en elementos más manejables para su estudio, y el sintético favoreció la integración y construcción de una comprensión global. La metodología comparativa se utilizó para contrastar diversos enfoques y métodos, ofreciendo así una base sólida para evaluar sus fortalezas y limitaciones.

La investigación se benefició de la utilización de la técnica de revisión documental en bases de datos indexadas como Scopus, Redalyc, Scielo, Latindex y Web of Science, focalizando la atención en publicaciones de los últimos cinco años. Esta estrategia permitió acceder a una amplia variedad de fuentes académicas y científicas, asegurando la obtención de información actualizada y relevante. La revisión se llevó a cabo de manera exhaustiva, abarcando diversas perspectivas y enfoques relacionados con la evaluación de riesgos en Auditoría de Gestión.

DESARROLLO

El análisis comparativo entre el enfoque tradicional y moderno en auditoría resulta fundamental para comprender

la evolución de esta herramienta. El enfoque tradicional se centra en la detección de errores y fraudes, poniendo mayor énfasis en la fiscalización minuciosa de todas las transacciones y en la verificación de la exactitud de los estados financieros. Este método tiende a ser más reactivo y orientado hacia el pasado. Por contraste, el enfoque moderno destaca por su compromiso con la mejora continua de los procesos empresariales, haciendo uso de técnicas de muestreo y análisis de datos para evaluar la efectividad del control interno. Su orientación se dirige a la identificación proactiva de oportunidades de mejora, la optimización de procesos y una mayor alineación de los beneficios empresariales con los del trabajador. Este enfoque, más estratégico, se proyecta hacia el futuro, marcando una transición significativa en las prácticas de la auditoría (Llumiguano et al., 2021).

La evaluación de enfoques tradicionales y modernos en el ámbito de la auditoría es esencial para comprender la evolución de esta disciplina. Mientras que los enfoques tradicionales se enfocan en la revisión retrospectiva de los registros financieros, los enfoques modernos incorporan tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial, para analizar vastos volúmenes de datos en tiempo real y anticipar posibles riesgos. La perspectiva prospectiva, inherente al enfoque moderno, permite la visualización de diversos escenarios futuros, facilitando así la preparación anticipada para afrontarlos de manera efectiva. La comparación entre enfoques tradicionales y modernos en auditoría subraya la importancia de adoptar tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial, y enfoques prospectivos. Estas herramientas son fundamentales para anticipar riesgos en las organizaciones y prepararse de manera efectiva para enfrentar un futuro cada vez más desafiante (Erazo & Muñoz, 2023).

El enfoque tradicional, orientado por departamentos, se enfoca en la eficiencia individual de cada área, lo que a veces conduce a la sub-optimización y a una falta de visión integral de la organización. En contraste, el enfoque moderno basado en procesos busca la eficiencia y efectividad globales de la organización, al alinear las actividades con los objetivos estratégicos y las necesidades del cliente. Este enfoque procura una sinergia entre las distintas áreas, favoreciendo una visión holística y una mayor capacidad de adaptación a los desafíos empresariales contemporáneos. El enfoque tradicional se centra en la eficiencia de las áreas individuales, mientras que el enfoque moderno por procesos busca la eficiencia y efectividad de la organización en su conjunto, integrando las actividades para lograr los objetivos estratégicos y satisfacer las necesidades del cliente (Medina et al., 2019).

Mientras que los enfoques tradicionales suelen limitarse a la revisión parcial de documentos contables para la emisión de informes, los enfoques modernos tienden a adoptar metodologías más integrales. Estas incluyen el análisis de los elementos que conforman el sector auditado, un

diagnóstico detallado, la definición de objetivos y medios, la investigación de deficiencias, la comprobación de la eficacia, la identificación de problemas, la propuesta de soluciones, la presentación de alternativas y la mejora de la situación. Esta evolución refleja la necesidad de adaptarse a un entorno empresarial en constante cambio, donde las demandas de transparencia, eficiencia y efectividad en la gestión son cada vez más rigurosas. Los enfoques modernos buscan verificar la precisión de los registros contables y evaluar la eficacia de los procesos, identificar áreas de mejora y proponer soluciones para optimizar el rendimiento organizacional (Zambrano et al., 2018).

La gestión empresarial puede dividirse según el periodo en el que se llevan a cabo sus análisis, ya sea rutinarios o de evaluación final.

Los análisis rutinarios se realizan durante la ejecución de un plan con el propósito de hacer ajustes o correcciones a las desviaciones. Por otro lado, el control de evaluación final se lleva a cabo al concluir un ciclo, con el objetivo de verificar si los resultados obtenidos coinciden con los planificados, con la finalidad de confirmar o reformular el plan. Al realizar controles en la gestión empresarial, es esencial tener en cuenta las características particulares que distinguen a cada empresa (Montilla, 2004).

Una auditoría de gestión debe tener características fundamentales que la distinguen, como ser continua en el tiempo para monitorear los riesgos del auditado de forma constante; contar con un enfoque estratégico que aborde aspectos negativos relevantes que puedan surgir durante la auditoría; mantener objetividad, basando sus conclusiones y hallazgos en evidencia verificable; proporcionar información confiable y precisa; ser diligente al atender de manera oportuna y eficaz los requerimientos de los organismos de control; y ser efectiva al emitir recomendaciones preventivas, correctivas y de mejora en cada situación identificada (Arias, 2018).

La auditoría se fundamenta en diversos principios que buscan transformarla en una herramienta eficaz y confiable para respaldar las políticas y controles de gestión. Estos principios tienen como objetivo proporcionar información que permita a una organización tomar medidas para mejorar su rendimiento. Adherirse a estos principios es esencial para garantizar que las conclusiones de la auditoría sean pertinentes y adecuadas, y para permitir que auditores independientes lleguen a conclusiones similares en situaciones comparables (Sotelo, 2018).

Efectividad de los métodos cuantitativos y cualitativos

La eficacia en la gestión por procesos puede depender del contexto y de los objetivos específicos de la organización, donde la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos desempeña un papel esencial. Mientras que los métodos cuantitativos se centran en la medición

y análisis de datos numéricos, los métodos cualitativos se basan en la observación y análisis de datos no numéricos, como opiniones y percepciones. En el ámbito de la gestión por procesos, los métodos cuantitativos pueden resultar valiosos para evaluar el rendimiento y la efectividad de las mejoras implementadas. Por ejemplo, al aplicar el análisis estadístico a datos de producción, es posible identificar posibles cuellos de botella y oportunidades de mejora. Por otro lado, los métodos cualitativos pueden desempeñar un papel significativo al comprender las necesidades y expectativas de clientes y otros *stakeholders*, así como al identificar problemas y oportunidades de mejora en procesos difíciles de cuantificar. Un ejemplo sería la realización de entrevistas y encuestas a clientes para obtener información valiosa sobre su satisfacción y expectativas, contribuyendo así a la mejora continua de la calidad del servicio (Medina et al., 2019).

La aplicación de métodos cuantitativos en el análisis de extensos conjuntos de datos financieros tiene como objetivo la detección de patrones inusuales que podrían sugerir la presencia de posibles fraudes o errores contables. Estos enfoques implican el uso de herramientas como técnicas de minería de datos, que permiten explorar y examinar grandes volúmenes de información con el propósito de identificar anomalías estadísticas o tendencias atípicas que podrían requerir una mayor atención. Por otro lado, los métodos cualitativos son empleados con el propósito de comprender el contexto en el que se generan los datos financieros y evaluar la eficacia de los controles internos dentro de la organización. La utilización de entrevistas con el personal de la entidad se convierte en una herramienta valiosa para obtener información detallada sobre la cultura organizacional, así como para evaluar la eficacia de los procesos y controles internos existentes. La sinergia entre enfoques cuantitativos y cualitativos en el ámbito de la auditoría resulta esencial para proporcionar una visión más completa y precisa de la situación financiera de una entidad. Mientras que las técnicas cuantitativas pueden revelar patrones numéricos y datos atípicos, los métodos cualitativos permiten una comprensión más profunda de los factores subyacentes que contribuyen a la generación de dichos datos. La combinación de ambos enfoques ofrece a los auditores la capacidad de evaluar de manera más integral la integridad y fiabilidad de la información financiera, mejorando así la efectividad del proceso de auditoría en su conjunto (Erazo & Muñoz, 2023).

Los métodos cuantitativos, como el análisis de datos numéricos y la modelización matemática, resultan útiles para medir el rendimiento de los controles internos, identificar tendencias y patrones, y cuantificar el posible impacto de riesgos. Por su parte, los enfoques cualitativos, como las entrevistas, observaciones y análisis de documentos, brindan una comprensión más profunda sobre la efectividad de los controles internos, señalan áreas de mejora y capturan las percepciones y experiencias de los

participantes involucrados. La combinación de estos enfoques, cuantitativos y cualitativos, proporciona una evaluación integral y equilibrada del control interno en una organización (Restrepo, 2022).

En términos generales, tanto los métodos cuantitativos como los cualitativos pueden ser efectivos en la auditoría de gestión, dependiendo de los objetivos específicos de la auditoría y de la información que se busca obtener. Los métodos cuantitativos se centran en la medición y análisis de datos numéricos, lo cual resulta útil para evaluar el desempeño financiero de la empresa y para identificar tendencias y patrones en los datos. Por lo tanto, la elección entre métodos cuantitativos y cualitativos en la auditoría de gestión debe basarse en los objetivos específicos y en la información necesaria. Es esencial seleccionar el enfoque adecuado para cada situación, considerando incluso la posibilidad de emplear una combinación de ambos métodos si es necesario, con el propósito de obtener una comprensión completa de la empresa y sus procesos (Llumiguano et al., 2021).

La eficacia de los enfoques cuantitativos y cualitativos en la auditoría de gestión ha sido motivo de análisis en la literatura especializada. Los métodos cuantitativos, tales como el análisis estadístico y el modelado matemático, proporcionan una base sólida para la evaluación numérica de datos financieros y operativos. Estos métodos son valiosos para medir el rendimiento, identificar tendencias, calcular ratios financieros y realizar análisis de varianza, entre otras aplicaciones. La combinación de enfoques cuantitativos y cualitativos en la auditoría de gestión posibilita obtener una perspectiva completa de la empresa, abordando tanto aspectos numéricos como cualitativos. Esta integración contribuye a una evaluación más precisa y detallada de la gestión organizacional. La elección de métodos dependerá de los objetivos específicos de la auditoría, la naturaleza de la información disponible y las características particulares de la empresa sometida a revisión (Zambrano et al., 2018).

Algunos investigadores optan por evitar o rechazar el uso de métodos cuantitativos, debido a la falta de dominio en herramientas estadísticas y matemáticas, las cuales se perciben como una barrera de entrada. Desde esta perspectiva, se considera que llevar a cabo un estudio cualitativo resulta más accesible. Además, el diseño de un estudio cuantitativo se percibe como más complicado, ya que requiere una mayor estructuración y una definición más precisa en las etapas iniciales. Los estudios cualitativos, en contraste, son más fáciles de iniciar, ya que demandan menos precisión en la planificación del proceso de investigación. La flexibilidad inherente a las metodologías cualitativas es una ventaja, aunque se reconoce que la dificultad emerge al analizar los datos y elaborar el informe final. Es importante no caer en la falacia de considerar las metodologías cualitativas como superiores porque presenten una menor dificultad en la

fase de preparación. A pesar de esto, se destaca que el rigor técnico de las metodologías cuantitativas es innegable y constituye un elemento valioso en el desarrollo de cualquier investigación. En última instancia, se subraya la importancia de evaluar los costos asociados con la preparación y ejecución de la investigación en relación con los resultados obtenidos (García et al., 2007).

CONCLUSIONES

A lo largo del tiempo, el propósito principal de la auditoría ha experimentado una transformación significativa. Desde la detección de errores y fraudes antes de 1900, la orientación se desplazó hacia la evaluación de la razonabilidad de los estados financieros en el siglo XX. Se destacó la importancia del control interno a medida que las entidades corporativas crecían en tamaño.

La creación del Instituto de Auditores Internos (IIA) en 1941 refleja el reconocimiento creciente de la importancia de la auditoría interna. Este desarrollo señala la necesidad de formación técnica y normas para asegurar una práctica adecuada de la auditoría interna, en un contexto de crecientes riesgos en las operaciones empresariales.

El proceso de auditoría se ha vuelto cada vez más complejo, abarcando desde la recolección de datos hasta la emisión de juicios profesionales. La realización de juicios profesionales se basa en relaciones y elementos diversos, lo que destaca la complejidad y la necesidad de análisis minuciosos y evaluaciones detalladas en el proceso de auditoría.

La auditoría de gestión se destaca como una herramienta clave para mejorar la eficacia, efectividad y economía en el uso de recursos en una organización. Además, el control interno es esencial para garantizar que la organización cumpla sus metas, tome decisiones informadas y mantenga una ética organizacional sólida.

La diversidad de enfoques y métodos en la evaluación de riesgos en auditoría de gestión plantea desafíos. La consistencia en la toma de decisiones basada en estos resultados podría verse afectada, destacando la necesidad de estandarización y análisis crítico de estos procesos en diferentes contextos organizacionales.

La comparación entre enfoques tradicionales y modernos en auditoría revela una evolución significativa en la práctica de esta disciplina. Mientras que el enfoque tradicional se centra en la detección retrospectiva de errores y fraudes, el enfoque moderno adopta un enfoque más prospectivo, orientado a la mejora continua, la eficiencia global y la anticipación de riesgos. Esta transición refleja la necesidad de adaptarse a un entorno empresarial en constante cambio.

La incorporación de tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial, destaca la importancia de la tecnología en el enfoque moderno de la auditoría. El uso de herramientas tecnológicas permite analizar grandes

volúmenes de datos en tiempo real, anticipar riesgos y visualizar escenarios futuros, proporcionando una ventaja estratégica en la toma de decisiones.

La auditoría de gestión, ya sea tradicional o moderna, se ha desarrollado hacia un enfoque más integral y estratégico. Mientras que los enfoques tradicionales se limitan a la revisión parcial de documentos contables, los enfoques modernos adoptan metodologías más completas, incluyendo análisis detallados, diagnósticos, identificación de problemas y propuestas de soluciones. Esta evolución refleja la necesidad de evaluar no solo la precisión de los registros contables, sino también la eficacia general de los procesos y la identificación de áreas de mejora.

La eficacia en la gestión por procesos se ve fortalecida cuando se emplea una combinación de métodos cuantitativos y cualitativos. Mientras que los métodos cuantitativos son valiosos para evaluar el rendimiento y la efectividad mediante el análisis de datos numéricos, los métodos cualitativos proporcionan una comprensión más profunda de las necesidades, expectativas y aspectos no cuantificables de clientes y *stakeholders*. La complementariedad de ambos enfoques permite una evaluación más completa y holística de los procesos organizacionales.

La efectividad de los métodos cuantitativos y cualitativos en la auditoría de gestión depende de los objetivos específicos y la información requerida. La elección entre ambos enfoques debe basarse en la naturaleza de la información disponible y las metas de la auditoría. La flexibilidad de las metodologías cualitativas puede ser una ventaja, pero se destaca la importancia de evaluar los costos asociados con la preparación y ejecución de la investigación en relación con los resultados obtenidos, evitando la percepción de superioridad basada en la facilidad de inicio.

La auditoría de gestión desempeña un papel esencial en la evaluación de riesgos al contribuir al cumplimiento de objetivos organizativos mediante un enfoque sistemático y disciplinado. La auditoría interna, al ser independiente, aporta una perspectiva imparcial y crítica que va más allá de la mera conformidad normativa. Su enfoque en los procesos clave de gestión de riesgos, control y gobierno agrega valor a la organización al identificar áreas de mejora y fortalecer la eficacia global, respaldando la toma de decisiones informadas y manteniendo altos estándares de rendimiento y transparencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Appelbaum, D., Kogan, A., & Vasarhelyi, M. (2018). Analytical procedures in external auditing: A comprehensive literature survey and framework for external audit analytics. *Journal of Accounting Literature*, 40, 83-101. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0737460716300611>

- Arias, I. (2018). Auditoría un enfoque de gestión. *Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana*. <https://www.eumed.net/rev/oel/2018/04/auditoria-gestion.html>
- Erazo, J., & Muñoz, S. (2023). Auditoría del futuro, la prospectiva y la inteligencia artificial para anticipar riesgos en las organizaciones. *Revista Digital Novasinería*, 6(1), 105-119. <https://novasineria.unach.edu.ec/index.php/novasineria/article/view/384>
- Franklin, E. (2007). *Auditoría administrativa. Gestión estratégica del cambio*. Pearson Educación.
- García, J., Peña, M., & Rodríguez, A. (2007). Métodos cuantitativos versus métodos cualitativos en la Economía de los Negocios. ¿Es una metodología irreconciliable? *EconoQuantum*, 3(2), 117-150. <https://www.redalyc.org/pdf/1250/125015208005.pdf>
- González, E., Hernández, G., Fernández, M., & Padrón, S. (2015). Auditoría de gestión de procesos sustantivos universitarios. *Ingeniería Industrial*, 36(2), 152-163. <https://www.redalyc.org/pdf/3604/360441056005.pdf>
- Grageola, L., Martínez, G., Guzmán, C., & Morales, T. (2020). Énfasis del control interno y su ámbito en las deducciones fiscales. *Revista Nacional de Administración*, 11(2), 30-37. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-49322020000200005
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de investigación*. McGrawHill.
- Llumiguano, M., Gavilánez, C., & Chávez, G. (2021). Importancia de la auditoría de gestión como herramienta de mejora continua en las empresas. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(3). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-78902021000500042
- López Jara, A. A., Cañizares Roig, M., & Mayorga Díaz, M. P. (2018). La auditoría interna como herramienta de gestión para el control en los gobiernos autónomos descentralizados de la provincia de Morona Santiago. *Cuadernos De Contabilidad*, 19(47), 80-93. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cc19-47.aihg>
- Marrero Marrero, M., Naranjo García, M. M., & Franco Martínez, E. L. (2015). La Auditoría de Gestión una alternativa para los auditores internos en las empresas cubanas. *Uniandes Episteme*, 2(2), 096-104. Recuperado a partir de <https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/91>
- Martínez, R., & Blanco, M. (2017). Gestión de riesgos: reflexiones desde un enfoque de gestión empresarial emergente. *Revista Venezolana de Gerencia*, 22(80). <https://www.redalyc.org/journal/290/29055967009/29055967009.pdf>

- Medina, A., Nogueira, D., Hernández, A., & Comas, R. (2019). Procedimiento para la gestión por procesos: métodos y herramientas de apoyo. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*, 27(2). https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-33052019000200328
- Miñano, J. (2011). Auditoría de la gestión empresarial. *Revista de La Facultad de Ciencias Sociales*, 19(36), 33-37. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9417663&orden=0&info=link>
- Montilla, O. (2004). Modelo para evaluación de gestión de empresas insdutriales del subsector de cosméticos. *Estudios Gerenciales*, 20(92). <https://www.redalyc.org/pdf/212/21209202.pdf>
- Montilla, O., & Herrera, L. (2006). El deber ser de la auditoría. *Estudios Gerenciales*, (98), 83-110. https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/estudios_gerenciales/article/view/185
- Morales, F. (2019). Tecnología de la información como herramienta de la auditoría. *Contaduría Pública*. <https://contaduriapublica.org.mx/2019/10/01/tecnologia-de-la-informacion-como-herramienta-de-la-auditoria/>
- Ramírez, J. (2022). Estrategias de la planeación en la auditoría. *Torreón Universitario*, 11(30). <https://doi.org/10.5377/rtu.v11i30.13381>
- Restrepo, M. (2022). Caracterización y evaluación de la función preventiva del control interno en Colombia. *Vniversitas*, 71. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vnijuri/article/view/35779>
- Rojas, E. (2018). Las organizaciones, el control y la auditoría interna. *Revista Gestión y Desarrollo Libre*, 3(5), 125-145. https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/gestion_libre/article/view/8191
- Sotelo, J. (2018). La planeación de la auditoría en un sistema de gestión de calidad tomando como base la norma ISO 19011:2011. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo*, 18(16). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672018000100097
- Zambrano Zambrano, M. I., Véliz Briones, V. F., Escobar García, M. C., & Armada Trabas, E. (2018). Auditoría de gestión: fundamentos teóricos y metodológicos. *Mikarimin. Revista Científica Multidisciplinaria*, 4(4), 13–24. Recuperado a partir de <https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/mikarimin/article/view/1186>
- Zambrano, G., Álvarez, D., & Yoza, N. (2021). La importancia de la auditoría de gestión y los procesos administrativos y técnicos, realidades y perspectivas. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 5(3), 127-140. <https://revistas.unesum.edu.ec/index.php/unesumciencias/article/view/568>
- Zhang, C. (2019). Intelligent process automation in audit. *Journal of Emerging Technologies in Accounting*, 16(2), 69-88. <https://publications.aaahq.org/jeta/article-abstract/16/2/69/9284/Intelligent-Process-Automation-in-Audit?redirectedFrom=full-text>